
EL SIMBOLISMO ESOTERICO Y ALQUIMICO DE LA NAVIDAD

Es claro que éste es un evento maravilloso sobre el cual urge meditar profundamente...

El sol cada año realiza un viaje olímpico que comienza desde el 25 de Diciembre en adelante, luego regresa otra vez hacia el polo sur, hacia la zona donde está la Antártida; por eso precisamente vale que reflexionemos en su honda significación. Por estos tiempos comienza el frío aquí en el norte, debido precisamente a que el sol se va alejando, hacia las regiones australes y el 24 de Diciembre, el sol habrá llegado al máximo en su viaje hacia el sur; si no fuera porque el sol avanza hacia el norte desde el 25 de Diciembre en adelante, moriríamos de frío. La Tierra entera se convertiría en una mole de hielo y perecería realmente toda creatura, todo aquello que tenga vida.

Así pues, bien vale la pena que reflexionemos en el acontecimiento de Navidad; el Cristo-Sol debe avanzar para darnos vida, y en el equinoccio de la Primavera se crucifica en la Tierra, entonces madura la uva y el trigo. Es precisamente en la Primavera, cuando debe el Señor pasar por su vida, pasión y muerte, para luego resucitar; la Semana Santa es en Primavera.

El sol físico no es más que un símbolo del Sol Espiritual, del Cristo-Sol. Cuando los antiguos adoraban al sol, cuando le rendían culto, no se referían precisamente al sol físico, no se le rendían culto al Sol Espiritual, al Sol de la Media Noche, al Cristo-Sol quien debe guiarnos en los Mundos Superiores de Conciencia Cósmica. Todo místico que aprende a funcionar fuera del cuerpo físico a voluntad, es guiado por el Sol de la Media Noche, por el Cristo Cósmico.

Es necesario aprender a conocer los movimientos simbólicos del Sol de la Media Noche, él es quien guía al Iniciado, él es quien nos orienta, él es quien nos indica lo que debemos y no debemos hacer; estoy hablando pues, en el sentido esotérico más profundo. Teniendo en cuenta que todo Iniciado sabe salir del cuerpo físico a voluntad, que eso de no saber salir a voluntad, eso es propio de principiantes, gente que hasta ahora está dando los primeros pasos en estos estudios. Desde que uno está en la Senda, tiene que saber guiarse por el Sol de la Media Noche, por el Cristo Sol, aprender a conocer sus señales en movimiento. Si uno lo ve, por ejemplo, hundirse allá en el ocaso, ¿qué nos está indicando?. Sencillamente que algo debe morir en nosotros. Si uno lo ve salir por el oriente, ¿qué nos dice eso?, que algo debe nacer en nosotros.

Cuando salimos bien de todas las pruebas esotéricas, él brilla en su plenitud en el horizonte. El Señor nos orienta en los Mundos Superiores y uno tiene que aprender a conocer sus señales. Dubui y muchos otros han estudiado el maravilloso acontecimiento de Navidad, no hay duda y eso lo reconoce Dubui, que todas las religiones de la antigüedad celebraron la Navidad.

Cuando el sol físico avanza hacia el norte para dar vida a toda la creación, así también el sol de la Media Noche, el Sol del Espíritu, el Cristo-Sol, nos da vida, si nosotros aprendemos a cumplir con sus mandamientos. En las Sagradas Escrituras obviamente se habla del acontecimiento solar y hay que saberlo entender entre líneas. Cada año se vive en el Macrocosmos todo el Drama Cósmico del Sol; cada año, repito. Téngase en cuenta que el Cristo-Sol debe crucificarse cada año en el mundo, vivir todo el drama de su vida, pasión y muerte, para luego resucitar en todo lo que es, ha sido y será, es decir, en todo lo

creado. Así es pues, como todos nosotros recibimos la vida del Cristo-Sol. También es cierto que cada año el sol, al alejarse por la región Austral, nos deja aquí en el norte fríos, pues él va dar la vida a otras partes. Las noches largas de invierno son fuertes. En tiempos de Navidad los días son cortos y las noches largas.

Vamos reflexionando en todo ésto y conviene que entendamos lo que es ciertamente el Drama Cósmico. se hace necesario que en nosotros también nazca el Cristo-Sol, Él debe nacer en nosotros. En las Sagradas Escrituras se habla claramente de Belén y de un establo donde él nace; ese establo de Belén está dentro de uno mismo aquí y ahora; precisamente en ese establo interior moran los animales del deseo, todos esos "yoes" pasionarios que cargamos en nuestra psiquis, eso es obvio. Belén mismo es un nombre esotérico; en tiempos en que el Gran Kabir vino al mundo, la aldea de Belén no existía, de manera que eso es completamente simbólico. Bel es una raíz caldea que significa Torre de Fuego; de manera que propiamente dicho, Belén es Torre del Fuego. ¿Quién podría ignorar que Bel es un término caldeo que corresponde precisamente a la Torre de bel, la Torre del Fuego? Así pues, Belén es simbólico completamente.

Cuando el Iniciado trabaja con el Fuego Sagrado, cuando el Iniciado elimina completamente de su naturaleza íntima los agregados psíquicos, cuando de verdad está realizando la Gran Obra, indubitadamente ha de pasar por la Iniciación Venusta; el descenso del Cristo al corazón del hombre, es un acontecimiento cósmico humano de gran transcendencia; tal evento corresponde en verdad a la Iniciación Venusta. Desafortunadamente, no se ha entendido realmente lo que es el Cristo; muchos suponen que el Cristo exclusivamente fue Jesús de Nazareth, y están equivocados. Jesús de nazareth, como hombre, o mejor dicho, Jeshuá Ben Pandirá como hombre, recibió la Iniciación Venusta, lo encarnó, más él no es el único que haya recibido tal Iniciación. Hermes Trimegisto, el tres veces grande Dios Ibis de Thot, también lo encarnó. Juan el Bautista, a quien muchos consideraban como el Christus, el Ungido, incuestionablemente recibió la iniciación Venusta, lo encarnó.

Los Gnósticos Bautistas aseguraban en la Tierra Santa que el verdadero Mesías era Juan, y que Jesús era tan sólo un iniciado que había querido seguir a Juan. Había por esos días disputas entre los Bautistas, los Gnósticos, Esenios y otros. ¿Debemos entender al Cristo como es?. No como una persona, no como un sujeto, el Cristo está más allá de la Personalidad, del Yo y de la Individualidad. Cristo en esoterismo auténtico es el Logos, el Logos solar representado por el sol. Ahora comprenderemos porqué los Incas adoraban al sol, los nahuas le rendían culto al sol, los Mayas lo mismo, los egipcios idénticamente, etc. no se trata de la adoración a un sol físico, no, sino a lo que se oculta tras de ese símbolo físico; obviamente se adoraba era al Logos solar, al segundo Logos. Ese Logos Solar es unidad múltiple perfecta. la varidad es unidad. En el mundo del Cristo Cósmico la individualidad separada no existe; en el Señor todos somos uno...

Me viene a la memoria en estos instantes cierto experimento, dijéramos esotérico, realizado hace ya muchos años. Entonces, sumergido en profunda meditación, logré ciertamente el Shamadhí, o Extasis como se le denomina en esoterismo occidental. Deseaba yo por aquella época saber algo sobre el bautismo de Jesús el Cristo, que bien sabemos que Juan le bautizó. Fue profundo el estado de abstracción, logré el perfecto Darana, o sea, concentración; el Dyana, meditación, y al fin conseguí el Shamadhí; yo me atrevería a decir que fue un maha-Shamadhí, porque abandoné perfectamente los cuerpos físico, Astral, Mental, Causal, Búdhuico y hasta el Atmico. Conseguí pues, retrotraer mi Conciencia en forma ítegra hacia el Logos. Así pues, en ese estado Logoico, como un Dragón de

Sabiduría, hice la correspondiente investigación; de inmediato me ví en la Tierra Santa, dentro de un Templo; pero, cosa extraordinaria, me ví a mí mismo convertido en Juan el Bautista, con una vestidura sagrada; ví cuando a Jesús lo traían con su vestidura blanca, su túnica blanca, dirigiéndome a El, le dije: "Jesús, desvístete de tu túnica, de tu vestidura, porque voy a bautizarte". Después saqué de un recipiente un poco de aceite de oliva, le conduje al interior del Santuario, lo ungué con aceite, le eché agua, recité los Mantrams o ritos. Posteriormente, el Maestro se sentó en su silla aparte; yo guardé todo nuevamente, lo puse en su lugar y dí por terminada la ceremonia. Pero yo me ví a mí mismo convertido en Juan!

Claro, una vez pasado el Extasis, Shamadhí: "Pero cómo va ser posible que yo sea Juan el Bautista!", me quedé perplejo y dije: "Voy a hacer ahora otra concentración, pero ahora no me voy a concentrar en Juan, voy a concnetrarme en Jesús de Nazareth." Entonces escogí como motivo de la concentración al Gran Maestro Jesús. El trabajo fue largo y dispendioso, la concentración se fue haciendo cada vez más profunda; pronto pasé de Darana, concentración, al Dyana, meditación; del Dyana pasé posteriormente al Shamadhaí, o sea, al Extasis. Hubo un esfuerzo supremo que permitió desvestirme de los cuerpos Físico, Astral, Mental, Causal, Búdrico, Atmico, hasta retrotraer mi Conciencia, absoverla en el mundo del Logos Solar, y en tal estado, queriendo saber sobre el Cristo Jesús, me ví a mí mismo convertido en Cristo Jesús, haciendo milagros, maravillas en la Tierra Santa, curando los enfermos, dando vista a los ciegos, etc., etc., y por último, me ví vestido con la vestidura sagrada, llegando ante Juan en aquel Templo; entonces Juan se dirigió a mí y me dice: "Jesús, quítate tu vestidura, porque voy a bautizarte". Se cambiaron los papeles, ya no me ví convertido en Juan, sino en Jesús, y recibí el bautismo de Juan.

Pasando el Shamadhí, regresando al cuerpo físico, vine perfectamente a evidenciar con toda claridad que en el mundo del Cristo Cósmico todos somos uno. Si hubiera querido meditar en cualquiera de ustedes, allá en el mundo del Logos, me hubiera visto convertido en cualquiera de ustedes, viviendo la vida de ustedes, ya que allí no hay individualidad, no hay personalidad, ni Yo; allí todos somos el Cristo, allí todos somos Juan, allí todos somos el budha, allí todos somos uno; en el mundo del Logos n existe la individualidad separada. El Logos es Unidad Múltiple Perfecta, es la energía que bulle y palpita en todo lo creado, que subyace en el fondo de todo átomo, de todo electrón, de todo protón, y se expresa vivamente a través de cualquier hombre que esté debidamente preparado.

Bien, he hecho esta aclaración con el objeto de especificar mejor el acontecimiento de Belén. Cuando un hombre está debidamente preparado, pasa por la Iniciación Venusta, y en la Iniciación Venusta consigue la encarnación del Cristo Cósmico en sí mismo, dentro de su propia naturaleza.

Inúltimente habría nacido Jesús en Belén, si no naciera en nuestro corazón también; inútilmente habría muerto y resucitado en la Tierra Santa, si no muere y resucita en nosotros también. Esa es la naturaleza del "Salvador Salvandus". El Cristo Intimo debe salvarnos, pero salvarnos desde adentro. Quienes aguardan la venida de Jesús de Nazareth para un remoto futuro, están equivocados; el Cristo debe venir desde el fondo mismo de la Conciencia. Por eso está escrito lo que él dijo: "Si oyeres a alguien diciendo en la plaza pública que es Cristo, no creáis". Es que el Señor no vendrá esta vez desde afuera, sino desde adentro, vendrá desde el fondo mismo de nuestro corazón, si nosotros nos preparamos. Pablo nos aclara diciendo: "De su virtud tomamos todos, gracia por gracia". Entonces, hay documentación; si uno se estudia cuidadosamente a Pablo de Tarso, veremos que rara vez alude él al Cristo histórico; cada vez que Pablo de Tarso habla sobre

Jesucristo, se refiere al Jusucristo Interior, al Jesucristo intimo que debe surgir desde el fondo de nuestro Espíritu, de nuestra Alma. En tanto um hombre no lo haya encarnado, no puede decirse que posee la Vida Eterna, sólo El puede darnos vida, y darnosla en abundancia. Así pues, debemos ser menos dogmáticos y aprender a pensar en el Cristo Intimo, seria grandioso...

Todo el simbolismo relacionado con el nacimiento de Jesús, es Alquimista y Kabalista. Se dice que tres Reyes Magos vinieron a adorarle, guiados por una estrella; ese pedazo no se podría entender, francamente, si no se supiera Alquimia, porque es Alquimista.

¿Cuál es esa estrella y cuáles son esos Reyes Magos ?. Yo les digo a ustedes, que esa estrella no es otra que la del Sello de Salomón, la estrella de seis puntas, símbolo del logos Solar. Obviamente el triángulo superior representa al Azufre, es decir, el Fuego. ¿ Yel inferior qué representa en Alquimia ?, el Mercurio, el Agua; pero ¿ a qué clase de Agua se refieren los Alquimistas ?. Dicen ellos: "Al Agua que domó al Número Radical Metálico"; en otros términos al Exiojejarí, al Esperma Sagrado.

Indubitablemente, mediante la transmutación de las secreciones sexuales se elabora esa Agua extraordinaria, esa Agua Pura, el Mercurio de la Filosofía Secreta. Bien vale la pena que nosotros meditemos en el Sello de Salomón; ahí tienen ustedes al triángulo superior, representación vívida del Mercurio. Quiere decir que el Fuego sagrado, el Fuego del Espíritu Santo, debe fecundar al Mercurio de la Filosofía Secreta. Indubitablemente resulta un poco difícil entender la cuestión de la Estrella de Belén, si no apelamos al Sello de Salomón y a la Alquimia. Repito, el Mercurio es el Alma Metálica del Esperma Sagrado; el Azufre es el Fuego Sagrado del Kundalini en el ser humano. Entendido eso, podemos aclarar algo más: debe el Azufre fecundar al Mercurio; con el Mercurio fecundado por el Azufre podemos fabricar los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser. De manera que si no entendiéramos ésto, no entenderíamos tampoco el Sello de Salomón, ni la estrella que se apareció a los Reyes Magos.

Aquí tenemos para mejor explicación los Tres Mercurios:

- 1) Esto es lo que los Alquimistas denominan Azogue en bruto, o sea, el Esperma Sagrado propiamente dicho.
- 2) El segundo Mercurio es precisamente el Alma Metálica del primero, mediante la transmutación el Esperma se convierte en Energía, a esa Energía Sexual se le denomina Alma Metálica del Esperma.
- 3) Es el más importante, es precisamente el Mercurio fecundado por el Azufre.

Es un poco complicado y difícil de entender, pero si ustedes ponen atención, podrán siquiera formarse una idea. Si quieren que les explique lo que es la Navidad tengo que explicarla como es o no explicarla. Incuestionablemente lo primero que tenemos es el Azogue en bruto, el Esperma Sagrado. Segundo, la Energía Sexual, resultado de la Transmutación del Esperma. Tercero, el Mercurio fecundado por el Azufre, o en otros términos, la Energía Sexual ya fecundada por el Fuego Sagrado, mezcla de Energía y Fuego que sube por la espina dorsal hasta llevarnos a la Autorrealización Intima del Ser. Este tercer Mercurio es el Arché de los Griegos, de manera que en el Arché hay Sal, hay Azufre, hay Mercurio, eso es obvio. Allá arriba, en el Macrocosmos, hay el Arché, ese es el Arché de los Griegos, de allí salen los principios anímicos y espirituales. Claro, al principio no tenemos sino el Azogue en bruto que hay que transmutarlo, es decir, las secreciones sexuales que hay que transmutarlas, sublimarlas, convertirlas en Energía; esa Energía se denomina Mercurio, Alma Metálica del Esperma. Esa Energía une sus polos positivo y negativo en el coxis, cerca del Triveni, y entonces surge el Fuego, el Fuego fecunda a tal

Energía. El Fuego mezclado con tal Energía sube por la médula espinal hasta el cerebro, el excentete de tal Mercurio fecundado por el Azufre, viene a cristalizar en los Cuerpos Existenciales del Ser.

Primero se formará el Cuerpo Astral, segundo se formará el Cuerpo de la Mente y tercero se formará el cuerpo Causal. Cuando alguien posee los Cuerpos Astral, Mental y Causal, recibe los principios anímicos espirituales, es decir se convierte en un hombre, en el Hombre de Verdad. Así pues, eso es indispensable, pero crear los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser es una cosa y llevarlos a la perfección es otra cosa diferente. Incuestionablemente, la Sal, el Azufre y el Mercurio lo hacen todo; donde quiera que haya materia, hay sal; toda materia se reduce a la sal y toda sal puede ser convertida en Oro. Así pues, los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser, vienen a ser una mezcla de Sal, Azufre y Mercurio. La Sal en cualquiera de esos cuerpos, mediante la acción combinada del Azufre y del Mercurio se convierte en Oro. Convertir tales cuerpos el Oro en vehículos de Oro Puro, sería lo indicado, yesa es la Gran Obra.

No se podría realizar tal producto si no se tuviera una ayuda extra, esa ayuda maravillosa consiste en la Navidad del Corazón; debe nacer el Cristo en el corazón del Hombre, para que se pueda realizar esa gigantesca labor, cual es la de transformar los Cuerpos Existenciales del Ser en vehículos de Oro Puro.

Ahora bien, situémonos en cualquier vehículo de éstos, el Cuerpo Astral, por ejemplo, investiguemos a una persona que tiene Cuerpo Astral; uno sabe que tiene Cuerpo Astral cuando puede usarlo, cuando puede moverse con él consciente y positivamente, cuando puede viajar de un planeta a otro con el mismo. Si vemos una persona que tiene Cuerpo Astral, pero que está trabajando para convertirlo en un vehículo de Oro Puro, es decir, que quiere perfeccionarlo, ¿cómo se hace esto?. Si elimina el Mercurio Seco, es decir, el Azufre Arsenicado, es decir, los átomos sanguinolentos de la lujuria. Obviamente necesitará ayuda. Si consigue eliminar el Mercurio Seco y Azufre Arsenicado o azufre venenoso, entonces su Cuerpo Astral se convertirá en Vehículo de Oro Puro, eso es difícil, afortunadamente el Cristo Interno interviene y ayuda a eliminar todo ese Mercurio Seco y ese azufre venenoso o Arsenicado, y al fin, como resultado de esos trabajos, el vehículo se convierte en un Cuerpo de Oro. La Sal viene a convertirse en el Cuerpo Astral, en un vehículo de Oro precioso; forzosamente tendrá que pasar por varias etapas:

la primera está simbolizada por el color negro, por el Cuervo Negro, gobernada por Saturno. ¿ por que?. Porque el Iniciado habrá de entrar en un afán infinito en estos trabajos, tendrá que eliminar, destruir, desintegrar todos los elementos inhumanos que lleva en su Cuerpo Astral, eso es obvio, hasta conseguir el color blanco que es fundamental. Obviamente ese color blanco está representado por la Paloma Blanca; los Iniciados de Egipto se ponían la vestidura de lino blanco para representar la castidad, la pureza. El tercer símbolo es el Aguila Amarilla, recibe el Iniciado el derecho a usar la túnica amarilla. En la cuarta fase del trabajo pues, el Iniciado recibirá la púrpura; cuando recibe la púrpura ya su Cuerpo Astral ha quedado convertido en un vehículo de Oro Puro de la mejor calidad. El jefe de ese trabajo alquimista es precisamente el Cristo Interno.

Los sabios dicen que la Sal, el Azufre y el Mercurio son los instrumentos positivos de la Gran Obra, lo más importante, dicen ellos, es el Magnesio Interior; ese Magnesio citado por Paracelso, no es otra cosa que el Cristo Intimo, El debe realizar en verdad la Gran Obra. He citado como ejemplo el Cuerpo Astral, pero idéntica labor hay que hacer con cada uno de los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser, tal labor sin tal Magnesio Interior de la Alquimia sería algo más que imposible, por eso es que incuestionablemente al comenzar

uno la Gran Obra, debe invocar al Cristo Intimo. El nace en el establo de nuestro propio cuerpo y dentro tenemos todos los animales del deseo, de las pasiones inferiores.

El tiene que crecer, desarrollarse a través del ascenso de los grados, hasta convertirse en un hombre entre los hombres, hacerse cargo de todos nuestros procesos mentales, sexuales, emocionales, etc., etc., pasar como cualquiera entre cualquiera, siendo el Cristo un Ser tan perfecto, un Hombre que no es pecador, sin embargo, tiene que vivir como pecador entre pecadores, desconocido entre desconocidos, esa es la cruda realidad de los hechos.

Pero va creciendo, se va desarrollando a medida que va eliminando en sí mismo los elementos indeseables que llevamos dentro. Es tanta su integración con nosotros mismos que se echa toda la responsabilidad sobre sus hombros; se ha convertido en un pecador como nosotros, siendo que él no es pecador; sintiendo en carne y hueso las tentaciones, viviendo como cualquiera. Y así poco a poco, a medida que va eliminando los elementos indeseables de nuestra psiquis, no como al yo ajeno sino como propio de El, se va desarrollando y desenvolviendo en el interior de sí mismo; eso es precisamente la Gran Obra. Es El el que tiene que eliminar todo ese Mercurio Seco, todo ese Azufre venenoso, para que los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser puedan convertirse en vehículos de Oro Puro, Oro de la mejor calidad.

Los Tres Reyes Magos que vinieron a adorar al niño, representan los colores de la Gran Obra: el primer color es el Negro, cuando estamos perfeccionando el cuerpo; repito, está simbolizando esto con el Cuervo Negro de la Muerte, es la Obra de Saturno simbolizada por aquél Rey Mago de color negro; entonces estamos pasando por una muerte, la muerte de nuestros deseos, pasiones, etc. en el Mundo Astral. El color Blanco viene después, es decir, el momento en que ya habiendo desintegrado todos los Yoes del Mundo Astral, tenemos el derecho a usar la túnica de lino blanco; es claro que está simbolizada por la Paloma Blanca; ese es el segundo de los Reyes, el Rey Blanco. Si ha avanzado mucho hacia la perfección del Cuerpo Astral, merecería el color Amarillo, es decir, tiene derecho a usar la túnica de color Amarillo; es entonces cuando aparece el Aguila Amarilla, esto nos recuerda al tercero de los Reyes Magos, es de raza amarilla. Por último, la corona de la Obra es la Púrpura. Cuando un cuerpo, sea el Astral, el Mental o el Causal, ya es de Oro Puro, se recibe la púrpura de los Reyes, porque se ha triunfado.

De manera que ahí ven ustedes los Tres Reyes Magos, no son como muchos creen tres personas, no señor, son los colores fundamentales de la Gran Obra, y el Jesucristo mismo vive adentro. Jesús en hebreo es Jeshuá es Salvador, y como Salvador, nuestro Jeshuá particular tiene que nacer en este establo que llevamos dentro para realizar la Gran Obra; El es el Magnesio Interior del Laboratorio Alquimista. El gran Maestro debe surgir en el fondo de nuestra Alma, de nuestro Espíritu.

Lo más duro para el Cristo Intimo, cuando ha nacido en el corazón del Hombre, es precisamente eso del Drama Cósmico, su Viacrucis. En el Evangelio aparecen las multitudes pidiendo la crucifixión del Señor; esas multitudes no son de ayer, de un remoto pasado, como suponen las gentes, de algo que sucedió hace 1985 años, no señores, esas multitudes están dentro de nosotros, son nuestros famosos Yoes; dentro de cada persona habitan miles de personas, el yo odio, el yo tengo celos, el yo tengo envidia, el yo soy codicioso, es decir, cuántos defectos tenemos, y cada defecto es un yo diferente. Es claro que esas multitudes que tenemos que son nuestros famosos Yoes, son los que gritan: "crucifixia, crucifixia!".

En cuanto a los Tres Traidores, ya sabemos que en el Evangelio Crístico son Judas, Pilatos y Caifás. ¿ Quién es Judas ?. El Demonio del Deseo. ¿ Quién es Pilatos ?. El Demonio de la

Mente. ¿ Quién es Caifás ?. El Demonio de la Mala Voluntad. Pero hay que aclarar un poquito, especificar ésto para que se vaya entendiendo. Judas el Demonio del Deseo, cambia al Cristo Intimo por treinta monedas de plata: 3 0 3, esa es la alusión kabalística, es decir, lo cambia por las cosas materiales, por la moneda, por los licores, por el lujo, por los placeres animales, etc. etc. En cuanto a Pilatos, es el Demonio de la Mente; ese siempre se lava las manos, nunca tiene la culpa, para todo encuentra una evasiva, una justificación, jamás se siente culpable.

Realmente todo defecto psicológico que nosotros poseemos en nuestro interior, vivimos siempre justificándolo, jamás nos creemos culpables; hay muchos que me han dicho a mí: "Señor, yo creo que soy una persona buena, yo no mato, yo no robo, yo soy caritativo, yo no soy envidioso", es decir, dechado de virtudes, perfecto según ellos; "ignoto", digo yo ante tanta perfección. De modo que miremos las cosas como son en su crudo realismo, ese Pilatos siempre se lava las manos, nunca se considera culpable. y en cuanto a Caifás, yo francamente considera que es el más perverso de todos, piensen ustedes en lo que es Caifás: el Cristo Intimo nombra muchas veces a un Sacerdote, a un Maestro, a un Iniciado para que guíe a sus ovejas, para que las apaciente, le entrega el mando y lo pone al frente de una congregación, y el tal Sacerdote, el tal Maestro, Iniciado, etc., en vez de guiar a su pueblo sabiamente, vende los Sacramentos, prostituye el Altar, fornicación con las devotas, etc. Conclusión: traiciona al Cristo Interno, eso hace Caifás. ¿ Es doloroso eso?. Claro, horrible, es una traición de lo más sucia que hay, y no hay duda, son muchas las religiones que se han prostituido, eso es obvio, hay muchos sacerdotes que han traicionado al Cristo Intimo; no me refiero a tal o cual secta, no, sino a todas las religiones del mundo. Es posible que hayan grupos esotéricos dirigidos por verdaderos Iniciados, y estos Iniciados, muchas veces traidores, han traicionado al Cristo Intimo. Todo eso es doloroso, infinitamente doloroso. Caifás es de lo más sucio que hay. Estos Tres Traidores llevan al Cristo Intimo al suplicio.

Piensen por un momento al Cristo Intimo en el fondo de cada uno de ustedes, dueño de todos los procesos mentales, emocionales, luchando por salvar a cualquiera de ustedes, sufriendo terriblemente; sus propios Yoes de ustedes protestando contra El, blasfemando, poniéndole la corona de espinas, azotándolo. Bueno, esa es la cruda realidad de los hechos, ese es el Drama Cósmico vivido internamente.

Al fin, ese Cristo Intimo subiría al Calvario, eso es obvio, y baja al sepulcro, con su muerte mata a la muerte, es lo último que El hace Posteriormente resucita en el Iniciado y el Iniciado resucita en El. Entonces la Gran Obra se ha cristalizado, "consummatum est". Así han surgido a través de los siglos Maestros Resurrectos; pensemos en un Hermes Trimegisto, pensemos en un Moria, gran Maestro de la Fuerza de Jinas, pensemos en el Conde Cagliostro quien vive todavía, en un Saint Germain que en el año 1939 viistara a Europa otra vez; este Saint Germain estaba activamente durante los siglos XVII, XVIII, XIX, y sin embargo, físicamente sigue existiendo, es un Maestro Resurrecto. ¿ Por qué son resurrectos los Maestros?. Porque gracias al Cristo Intimo lograron ellos la Resurrección. De manera que sin el Cristo Intimo no sería posible la Resurrección.

Aquellos que suponen que por el solo hecho de morir físicamente una persona, ya tiene derecho a la Resurrección de los Muertos, pues son en verdad gentes dignas de compasión, no solamente ignoran, hablando esta vez en el estilo socrático, sino lo que es peor, ignoran que ignoran. La Resurrección es algo que hay que trabajarla, y trabajarla aquí y ahora, y hay que resucitar aquí en carnes y hueso y a lo vivo. La inmortalidad hay que conseguirla ahora mismo, personalmente; es la forma como se debe considerar todo el Misterio

Crístico. Todo el Drama Cósmico en sí mismo es extraordinario, maravilloso, y se inicia, es verdad, con la Navidad del Corazón.

Lo que continúa después en relación con el Drama, que tiene que huir a Egipto, que Herodes manda a matar a todos los niños y tiene que huir, todo es simbólico, completamente simbólico. Se dice que Jesús, que José, que María (por ahí en un Evangelio Apócrifo), hubieron de huir a Egipto, y entonces permanecieron varios días viviendo debajo de una higuera, y que esa higuera salió un manantial de agua purísima. Eso hay que entenderlo: esa higuera representa siempre al sexo, que se alimentaban del fruto de esa higuera, son los frutos del árbol de la Ciencia del Bien y del Mal.

El agua que corría purísima, que salía de esa higuera, es nada menos que el Mercurio de la Filosofía Secreta. En cuanto al degollamiento de los inocentes, mucho se ha escrito sobre ésto, Nicolás Flamel dejó grabado en las puertas del cementerio de París, escenas sobre el degollamiento de los inocentes. ¿ Por qué ese cruel degollamiento de los inocentes?. Sin embargo, es también muy alquimista, todo Iniciado tiene que pasar por el degollamiento. Pero ¿ qué es lo que tiene que degollar en uno el Cristo Intimo?. Sencillamente debe degollar el Ego, el Yo, el Sí mismo, y la sangre que emana del degollamiento es el Fuego, es el Fuego Sagrado por el que tiene el Iniciado que purificarse, limpiarse, blanquearse; todo eso es esotérico en gran manera, nada de eso se puede tomar a la letra muerta. Luego viene los fenómenos milagrosos del gran Maestro. Que caminaba sobre las aguas, sobre las Aguas de la Vida tiene que caminar el Cristo Intimo. Abrir la vista de los que no ven, predicando la palabra para que vean la luz; abrir los oídos de los que no quieren oír, para que escuchen la palabra. Cuando el Señor ha crecido en el Iniciado, tiene que tomar la palabra y explicarle a otros lo que es el mundo, no hay nadie que no esté leproso, esa lepra es el Yo pluralizado, esa es la epidemia que todo el mundo lleva dentro, la lepra, de la cual debemos ser limpios. Los que están paráliticos no caminan todavía por la Senda de la Autorrealización, el Hijo del Hombre debe sanar a los paráliticos para que echen a andar rumbo hacia la montaña del Ser.

Hay que entender todo aquéllo en una forma más íntima, más profunda; eso no corresponde a un remoto pasado, eso es para vivirlo dentro de nosotros mismos, aquí y ahora. Si nosotros vamos empezando a madurar un poquito, sabremos apreciar mejor el mensaje que el Gran Kabir Jesús trajo a la Tierra. En todo caso necesitamos pasar por Tres Purificaciones, a base de hierro y fuego, los Tres Clavos de la Cruz significan eso. Y la palabra INRI dice demasiado, ya sabemos que INRI esotéricamente es el Fuego; necesitamos pasar por las Tres Purificaciones a base de hierro y fuego antes de conseguir la Resurrección, de lo contrario no sería posible lograr la Resurrección. El que resucita se transforma radicalmente, se convierte en un Dios-Hombre, en un Hierofante de la talla de un Hermes, o de un Quetzalcoatl.

V.M. SAMAEI AUN WEOR